

1. MODELOS NARRATIVOS RENACENTISTAS

1.1. NARRATIVA DE INFLUENCIA CLÁSICA.

La influencia clásica se percibe en las llamadas *novelas griegas o bizantinas* y en las *novelas pastoriles*.

- Las novelas griegas o bizantinas son novelas de aventuras y se caracterizan formalmente por el comienzo *in medias res* y por la interpolación de historias que suspenden la trama principal. Argumentalmente, desarrollan historias de amor irresistible entre jóvenes, que deben superar una serie de obstáculos (piratas, tormentas, islas, cautiverios...) hasta matrimoniar felizmente. Uno de los requisitos es la necesidad de espacios en los que suceder las acciones, lo que otorga al camino (al desplazamiento de los protagonistas) el papel de marco ideal para las aventuras. Poco a poco, en la novela griega o bizantina el camino será elemento obligatorio. Destaca *Los amores de Clarea y Florisela* (1522), de Nuñez de Reinoso.
- La novela pastoril es de origen latino: su modelo es la *Arcadia* de Sannazaro (1456-1530). Son historias itinerantes, desarrolladas por pastores idealizados en un espacio bucólico (=idílico y apacible). Comparten con la novela griega el inicio *in medias res* y la interpolación de historias. De las novelas pastoriles castellanas, merece especial atención *Los siete libros de Diana*, publicada en 1559 por Jorge de Montemayor, ya que fue la que puso de moda la narrativa pastoril. Los personajes con, como hemos dicho, pastores idealizados que encarnan las ideas desarrolladas en los tratados de amor de la época: el amor como deseo de belleza y elevación espiritual (neoplatonismo), independencia del amor respecto a la voluntad, idealización de la amada, etc. Los argumentos que presenta la novela pastoril son limitados: el amor no correspondido, el amor rechazado, el amor olvidado... siempre en un marco bucólico de una naturaleza apacible, muy acorde con el espíritu renacentista (el *locus amoenus*: árboles frutales, fuentes, verdes prados...). A pesar de sus limitaciones, la novela pastoril aportó a la narrativa un mayor grado de intimismo y delicadeza en el tratamiento de los sentimientos amorosos, herencia que llegará a autores posteriores como Lope de Vega o Cervantes.



1.2. OTROS MODELOS NARRATIVOS

De entre los modelos narrativos no directamente descendientes de los clásicos se pueden señalar tres tendencias, que llamamos novela de caballerías, novela celestinesca, y novela morisca. Desarrollamos, por su repercusión, las dos primeras tendencias:

- La novela de caballerías alcanzó gran popularidad y éxito, amparadas por la nostalgia del ideal caballeresco y el deseo de entretenimiento, un modelo para actuar y un espacio para soñar: el *Amadís de Gaula* (1508), de Garci Rodríguez de Montalvo tuvo infinidad de secuelas, de las que se burló Cervantes en *El Quijote*. Estas novelas priorizan las acciones sobre los personajes, que se construyen superando pruebas diversas en escenarios fantásticos. La superación de las pruebas tienen como objetivo la consecución de un amor idealizado. Era frecuente, además, que estas novelas se presentaran ante el lector como un hallazgo fortuito del autor o una falsa traducción.



- La novela celestinesca, surgida a raíz de la difusión de *La Celestina* en 1499, tiene como principal exponente *La lozana andaluza*, escrita en 1528 por Francisco Delicado, cuyo principal logro estilístico es el intento de reproducir el habla de la gente de la calle. Se observa un abuso de la conjunción y, del lenguaje coloquial, de palabras gruesas. Francisco Delicado sitúa la acción en Roma, por ello algunos de sus personajes emplean a menudo esta lengua. Pero como la mayoría son residentes españoles, se sirven de un español italianizado. Este realismo de *La lozana andaluza* es todavía más claro en los aspectos de la historia. Para los personajes, el amor es una mercancía que puede comprarse y venderse, y al mismo tiempo una fuente de placer sin trabas. Por ello se burlan del amor cortés, así como de todo precedente, concomitante o subsiguiente al acto sexual. Los diálogos de tema erótico constituyen un dechado de ingenio, y constituyen un lugar único en la literatura española: Delicado alterna las alusiones metafóricas o metonímicas (en pasajes de brillantez) con las alusiones más ordinarias y directas. Otra de las características de la novela que merecen ser destacadas es la ausencia de moralidad, durante el relato y en especial en el final, ya que Lozana no recibe el tradicional castigo (según lo exigían sus pecados, desde la moral católica), sino que termina sus días recogida en una isla, con su amado. Sin embargo, *La lozana andaluza* es sólo un paso más en el desarrollo de la narrativa. El personaje femenino principal es estático, inalterable, pícara de una vez para siempre, con lo que pierde la fuerza motriz de los personajes de la novela moderna: no se construye durante el relato.



2. NOVELA PICADESCA: LAZARILLO DE TORMES

La novela picaresca es un género específicamente castellano, de origen incierto (la rebeldía de la población urbana desocupada –mendigos, delincuentes, vagabundos- contra la gente acomodada y sus valores, en una época injusta en que el cristianismo no facilita soluciones), que utiliza elementos de las novelas de aventuras y los libros de caballerías (el camino, el héroe), para parodiarlos satíricamente. La primera novela picaresca fue el *Lazarillo de Tormes*, y la consolidación del género llegó en 1599, con el *Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán.

2.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE EL LAZARILLO DE TORMES:

- 2.1.1. AUTOBIOGRAFÍA FICTICIA: el Lazarillo se desarrolla como un relato autobiográfico en el que un personaje adulto (Lázaro) cuenta las experiencias vividas durante su peripecia vital, de manera que Lázaro es el narrador y Lazarillo el personaje.
- 2.1.2. NOVELA EPISTOLAR: el relato autobiográfico se dirige a un tú explícito ("Vuestra Merced"), que es el generador del texto, ya que ha solicitado un informe a Lázaro de Tormes. Este carácter epistolar afecta básicamente al Prólogo y al Tratado VII.
- 2.1.3. PUNTO DE VISTA ÚNICO: a lo largo del relato se expone únicamente la visión del mundo de Lázaro/Lazarillo.
- 2.1.4. GENEALOGÍA PEYORATIVA: Lázaro comienza su relato dando detalles de sus progenitores y su infancia, marcada por la miseria y la deshonra. Es la única herencia que parece recibir de sus padres.
- 2.1.5. EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA: el relato comienza en la inocente infancia y se prolonga hasta la situación de degradación moral de la edad adulta. En este sentido, es un relato cerrado, ya que aunque no ha terminado la vida del personaje, sí lo ha hecho su proceso evolutivo.
- 2.1.6. MOVILIDAD SOCIAL Y GEOGRÁFICA: Lázaro/Lazarillo sirve a distintos amos, y en estos distintos servicios cambia de lugar. Así, asistimos a un desfile social y a un periplo geográfico por parte de Castilla.

2.1.7. EPISODIOS SUBORDINADOS A UN ORDEN: los episodios no se suceden arbitrariamente, sino que se organizan según una intención y un orden preciso e inalterable, la explicación que en el Prólogo exige "Vuestra Merced".

2.2. ARGUMENTO Y DESARROLLO DE LA HISTORIA.

La historia responde a una perfecta construcción narrativa ajustada a la **ley de número tres**. Tres son los bloques de contenido: el primero corresponde a la infancia; el segundo, a la adolescencia; el tercero, a la juventud. Tres son los amos que tiene Lázaro en cada bloque de contenido: ciego, clérigo, escudero (en la infancia); fraile, buldero, pintor (en la adolescencia); capellán, alguacil, arcipreste (en la juventud). Tres son los niveles de integración social de Lázaro: descubrimiento de los resortes sociales (en la infancia); conquista de los instrumentos para la integración social (en la adolescencia); plena integración social (en la juventud).

En el primer bloque de contenido Lázaro ha ascendido en la escala social (el ciego pertenece al estamento pueblo, el cura al estamento iglesia y el escudero al estamento nobleza), aunque su situación personal práctica ha empeorado (pasa de algo con el ciego, a menos con el cura, y a nada con el escudero).

Al finalizar este primer bloque de contenido Lázaro está básicamente formado, pero aún tiene algo que aprender. Se trata de los mil trabajos que desempeña en el segundo bloque de contenido (el fraile, el buldero —distribuidor de bulas y recaudador de limosnas—, el maestro pintor), cuya unidad básica radica en el sufrimiento.

Una vez preparado para valerse por sí solo, en el tercer bloque de contenidos ya no tendrá amos, sino oficios (aguador con el capellán, porquerón con el alguacil, pregonero de vinos con el arcipreste).

2.3. TRADICIÓN Y NOVEDAD EN EL LAZARILLO.

La mayor originalidad de la novela consiste en la coherencia con que ensambla elementos de la tradición literaria y folclórica, adaptándolos a un fin y articulándolos estructuralmente en un nuevo sistema narrativo, es decir, dotándolos de un nuevo sentido. Su mayor novedad desde el punto de vista constructivo es la elaboración de una biografía ficticia que pretende pasar por verdadera: en su forma (epistolar) y en su base argumental (las peripecias de un muchacho hasta que se casa en Toledo) nada nos indica que aquello no sea verdad. La identificación del narrador con el protagonista puede llevar a pensar que, efectivamente, un tal Lázaro de Tormes es el autor material del relato. Esta creencia se ve ayudada por la mención a lugares conocidos por el lector de la época (Salamanca, Toledo...) y por la aparición de episodios y personajes que cualquier coetáneo del XVI podía encontrar por las calles (un ciego, un clérigo, etc.).

Sin embargo, nada más falso. Todo cuanto leemos en el Lazarillo es ficción literaria, una ficción que pretende pasar no sólo por verosímil, sino por real. El lector del XVI, acostumbrado a géneros narrativos muy ficticios (novelas de caballerías, sentimentales, bizantinas), acogió el Lazarillo como la verdadera biografía de un pregonero de la ciudad de Toledo. Pero esta autobiografía no es más que un recurso del que se vale el autor para construir su ficción narrativa:

- Al poco de comenzar el relato, Lázaro reconoce que al morir su padre su madre vivió amancebada con un esclavo morisco (Zaide), "hombre moreno", con el que además tuvo "un negrito muy bonito": ¿qué español del siglo XVI no procuraría esconder una infamia semejante? Convivir con un hombre de otra religión estaba penado con cien azotes, como recibe la madre de Lázaro al descubrirse el robo de Zaide.
- Al final comprobamos que el caso del que "Vuestra Merced" pedía explicaciones era el hipotético trato carnal del Arcipreste para el que Lázaro trabajaba con su mujer. Lázaro (prácticamente) acepta que tal relación se produce. No parece muy concebible que ningún marido aceptara y divulgara que su mujer le ponía los cuernos con un arcipreste. Además, en el siglo XVI, el adulterio era ilegal, y se perseguía no sólo a los clérigos que mantenían relaciones con las mujeres, sino también a los hombres que la consentían o toleraban.
- Por último, Lázaro confiesa su trabajo de pregonero, sugiriendo que ha culminado su escalada social. Pero el trabajo de pregonero, en la época, era considerado marginal.

Esta novedosa originalidad de presentar como real una obra de ficción configura además una paradoja técnica que exige el anonimato del relato. Presentar la obra como declaradamente ficticia (poniendo el nombre del autor) hubiera destruido la realidad del relato, ya que hubiera descubierto

que el autor no pudo ser el protagonista. Por la creación de un género nuevo (lo que hemos llamado novela moderna), el autor del *Lazarillo* pagó un alto precio: su anonimato.

2.4. EL ENGAÑO COMO MÓVIL DE LA TRAMA.

El texto nos cuenta la trayectoria de un niño de origen humilde que va evolucionando desde la inocencia hasta la degradación moral a que le obliga su integración en la sociedad. Esta trayectoria se puede considerar como un proceso de aprendizaje o de degradación, según el punto de vista que adoptemos. Pero en cualquier caso, es evidente que está jalonada por la constante presencia del engaño, que acaba actuando como el móvil de la trama:

- Lázaro nace a la dura realidad de su vida cuando el ciego le propina un golpe brutal contra un toro de piedra a la salida de Salamanca. En ese momento, la ingenuidad de Lazarillo desaparece: *desperté de la simpleza en que como niño dormido estaba*. A partir de ahí se sucede entre amo y criado un duelo de engaños que culmina con la venganza de Lazarillo (mediante un engaño) sobre el ciego.
- El cura de Maqueda engaña a Lazarillo, queriendo hacer pasar por moderación y templanza lo que no es más que mezquindad y avaricia. Por su parte, Lazarillo lo engaña robándole la comida guardaba en el arca.
- El hidalgo pretende engañar a todos con su atuendo, cuando su situación es de miseria, hasta el punto de que sobrevive a costa de Lazarillo.
- El buldero se aprovecha de la devoción de la gente, engañándolos para que compren bulas con falsos milagros.
- El Arcipreste engaña a Lázaro, al ocultarle las verdaderas intenciones que tiene para casarlo con un criada suya.
- Lázaro, al final, se autoengaña, al preferir no enterarse de qué relación mantenía su mujer con el Arcipreste por no perder la posición que tanto esfuerzo le ha costado conquistar.
- Y por encima de todo, aparece el doble engaño al que el relato somete al lector: por un lado, Lázaro esconde en el Prólogo datos acerca de su situación final (el Prólogo y el Tratado VII pertenecen al presente de Lázaro, es decir, está ya casado y es pregonero); por otro lado, hace pasar por biografía real lo que no es más que una ficción narrativa.



2.5. EL APRENDIZAJE DE LÁZARO.

El aprendizaje vital de Lázaro tiene como ejes los comportamientos de sus padres (Tomé González y Antona Pérez). La madre de Lázaro le da un consejo cuando le deja con el ciego: "Válete por tí". Lazarillo comprende su valor tras el primer incidente: "me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer". Otro consejo de la madre no aparece directamente, sino que se ve reflejado en el comportamiento de Lázaro adulto. Cuando muere el padre de Lázaro, su madre "determinó arrimarse a los buenos, por ser uno de ellos", y se amanceba con un negro. La reacción de Lazarillo es clara: "yo al principio de su entrada [...] habíale miedo, viendo el color y el mal gesto que tenía; más de que vi que con su venida mejoraba el comer, fuile queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en invierno leños, a que nos calentábamos".

Pues Lázaro repite esta actuación en el Tratado VII, en el que afirma, para justificar su actitud ante el supuesto adulterio de su mujer: "yo determiné de arrimarme a los buenos". En medio, Lázaro ha aprendido que del deshonor se puede obtener provecho económico (con su madre), y que el honor va unido a la apariencia externa (con el escudero. Por eso con sus primeras ganancias se compra ropa y una espada, "hábito de hombre de bien"). Cuando consigue la estabilidad económica al lado del Arcipreste, la degradación moral, el deshonor, le recuerdan que en el escudero honor y miseria iban unidos, y en su madre deshonor y provecho: Lázaro prefiere el deshonor al hambre.

Respecto al padre, no deja de ser llamativo que si en el Tratado I se nos había dicho que "padebió persecución por justicia", Lázaro acabe desempeñando la función de "acompañar los que padecen persecuciones por justicia". Su integración social supera incluso sus hipotéticos deseos de venganza familiar.

2.6. EDICIONES, DIFUSIÓN y AUTORÍA.

En 1554 aparecieron simultáneamente en Burgos, Alcalá de Henares y Amberes tres ediciones de La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades. Las diferencias entre ellas hacen pensar en una o dos ediciones anteriores: probablemente una de 1552 o 1553, y otra de 1553. Su difusión por la Europa de la época fue rápida (1560, traducción al francés; 1576, al inglés; 1579, al holandés...) pero algo vio en él la Inquisición, que lo incluyó en 1559 en el Índice de libros prohibidos. En 1573 se volvió a publicar, pero expurgado. Hasta 1834 no fue editado íntegramente en España. En 1995 se encontró, en el pueblo extremeño de Barcarrota, un ejemplar de una edición desconocida, la de Medina del Campo, de 1554. Desde la primera de estas ediciones no apareció el nombre del autor. A pesar de haberse atribuido a lo largo de la historia a diversos autores, lo único que se puede saber con certeza, por sus rasgos de escritura, es que era un buen conocedor de la sociedad de su época, pues critica con detalle comportamientos de los miembros de la Iglesia, de la nobleza y de la justicia.

